



**HORACIO
QUIROGA**

Los
desterrados

Prólogo de JUAN JOSÉ BURZI

imprescindibles **GALERNA**

A decorative Art Deco frame in white lines on a black background. The frame features a central vertical panel with a curved top and bottom, and a small floral motif at the top center. The text is centered within this panel.

**HORACIO
QUIROGA**

Los
desterrados





HORACIO QUIROGA

Los desterrados

Prólogo de JUAN JOSÉ BURZI

imprescindibles GALERNA



Índice de contenido

Portada

Portadilla

Legales

Prólogo, por Juan José Burzi

LOS DESTERRADOS

EL AMBIENTE

El regreso de Anaconda

LOS TIPOS

Los desterrados

Van-Houten

Tacuara-Mansión

El hombre muerto

El techo de incienso

La cámara oscura

Los destiladores de naranja

Quiroga, Horacio

Los desterrados / Horacio Quiroga. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Galerna, 2022.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-950-556-891-8

Narrativa Uruguaya. I. Título.

CDD U863

© 2022, RCP S.A.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida en manera alguna, ni por ningún medio, ya sea eléctrico, químico, mecánico, óptico, de grabación o de fotocopias, sin permiso previo del editor y/o autor.

ISBN 978-950-556-891-8

Primera edición en formato digital: julio de 2022

Versión: 1.0

Digitalización: Proyecto 451

Hecho el depósito que marca la ley 11.723

Diseño y diagramación del interior y de tapa: Pablo Alarcón | Cerúleo

Un libro imprescindible es aquel cuya influencia es capaz de sortear el paso del tiempo desde su aparición y publicación. Es imprescindible porque ha persistido, incluso a pesar de las diferencias culturales y la diversidad de contextos lectores. *Imprescindibles Galerna* parte de esta premisa. Se trata de una colección cuyo propósito es acercar al lector algunos de los grandes clásicos de la literatura y el ensayo, tanto nacionales como universales. Más allá de sus características particulares, los libros de esta colección anticiparon, en el momento de su publicación, temas o formas que ocupan un lugar destacado en el presente. De allí que resulte imprescindible su lectura y asegurada su vigencia.



Prólogo, por Juan José Burzi



Los desterrados como proyecto

En 1926, año en que Roberto Arlt publicó *El juguete rabioso* (un relato de iniciación y traición que transcurre en la urbe) y Ricardo Güiraldes *Don Segundo Sombra* (un exponente de la literatura gauchesca), Horacio Quiroga volvía a situar sus ficciones en la tierra indómita de Misiones (vale recordar que durante su vida vivió varios períodos en esa provincia) y publicaba el libro de cuentos *Los desterrados*. Todos estos relatos fueron escritos entre 1919 y 1925, y publicados anteriormente en diferentes medios (el diario *La Nación*, las revistas *El Hogar*, *Plus Ultra*, *Caras y Caretas*, *Atlántida*). Sin embargo, a pesar de las diversas épocas y fuentes, *Los desterrados* no es un rejunte de cuentos destinados a conformar un libro, sino que es una de las obras más sólidas y compactas de Quiroga.

Teniendo en cuenta las fechas de publicación de los relatos, se puede trazar un recorrido imaginario en la concepción del libro *Los desterrados*. Con la intención de no exceder el espacio de un prólogo, señalaré dos características al respecto: “Los desterrados” es el segundo cuento del libro, pero el último en haber sido escrito (1925). Junto a ese dato, es necesario tener en cuenta que en ese cuento hay una prominencia de historias contadas en algunas líneas, algunas de las cuales funcionan como anécdotas breves (el bandolero Fitz Patrick, el Cacique Pedrito) y otras funcionan como adelantos de los demás

cuentos: se narra cómo llegó Juan Brown (protagonista de “Tacuara-Mansión”) a Misiones, se revela el final terrible del Dr. Else (historia que se retoma y amplía en “Los destiladores de naranja”) y se adelanta la relación fatal del químico Rivet con el alcohol (tratada en “Tacuara-Mansión”).

O sea, nos es lícito aseverar que, con la totalidad de los relatos escritos, Quiroga escribe estos pequeños adelantos en el principio de *Los desterrados* con la intención de lograr un efecto unificador para el resto del libro.

Por otro lado, dejando de lado el cuento “Los desterrados”, cuya acción principal sucede antes que el resto de los cuentos, una propuesta de orden de lectura cronológico sería: “La cámara oscura” (séptimo relato), “El techo de incienso” (sexto relato), “Los destiladores de naranja” (octavo relato) y “Tacuara-Mansión” (cuarto relato del volumen). En todos estos cuentos los personajes se entrecruzan, cumplen diferentes funciones, o simplemente son aludidos.

El resto de los cuentos (“El regreso de Anaconda”, “Van-Houten”, “El hombre muerto”) funcionan como historias unitarias, sin conexión directa con las ya aludidas, pero que transcurren también en Misiones (a veces incluso en un mismo pueblo) y en un clima salvaje y amenazante.

Soledad, perdición y muerte en *Los desterrados*

A medida que se avanza con la lectura del libro, se hacen evidentes algunos rasgos en común: la condición de soledad

y el estado de perdición en el que terminan los personajes y, finalmente, la muerte, que es protagonista en todos los cuentos.

Si por ejemplo tomamos “El regreso de Anaconda”, que es el primer relato, veremos cómo Anaconda convoca a los demás habitantes de la selva para proponer una alianza contra el hombre. Así se dan uniones impensadas, como la de los tucanes con los monos y las serpientes. Sin embargo, Anaconda tiene su propio plan y, aun actuando en conjunto, lo suyo es la soledad. Incluso se aísla de sus aliados cuando encuentra en una balsa que flota a la deriva el cuerpo de un hombre moribundo. Esta decisión será, en definitiva, la causa de su perdición.

En “Los desterrados” los personajes de la trama principal del relato son el negro João Pedro y Tirafogo, dos ancianos brasileros que, antes de morir, quieren regresar a su tierra natal. Paradójicamente, habían huído del Brasil para evitar la esclavitud. En Argentina tuvieron diferentes enfrentamientos con la ley, sus vidas fueron violentas y marginales y por eso su regreso es también una especie de huída. Cada uno, desde su individualidad, se hace compañía ante las dificultades que la naturaleza salvaje les presenta, pero a la hora de morir, lo hacen en la más profunda soledad.

Van-Houten, el protagonista del relato homónimo, es otro solitario. Un trabajador de la extracción minera belga que nadie sabe por qué fue a parar a Misiones. Parece no tener nada que perder; de hecho, en una parte del cuento se alude a él como “lo-que-queda-de-Van-Houten”, dado que perdió un ojo, una oreja y tres dedos. Afecto a la bebida, encuentra su destino navegando solo y borracho en el río Paraná.